



308913 15.<sup>1</sup>  
UNIVERSIDAD PANAMERICANA 24.

**FACULTAD DE FILOSOFÍA**  
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**DEMOSTRACIÓN  
DE LA EXISTENCIA DE DIOS  
EN LA PRIMERA VÍA  
DE SANTO TOMÁS**

**T E S I S A**  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN FILOSOFÍA  
PRESENTA:

**CLAUDIA GARCÍA PÉREZ**

**DIRECTOR:**  
**DRA. VIRGINIA ASPE ARMELLA**

MÉXICO, D.F.

1997

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

	Página
I. INTRODUCCIÓN.....	A
II. PLANTEAMIENTO GENERAL.....	1
III METODOLOGIA.....	3
IV. MOVIMIENTO.....	11
V. POTENCIA Y ACTO.....	19
VI. NECESIDAD DE UN MOTOR INMÓVIL	25
VII. MOTOR INMÓVIL LO IDENTIFICAMOS CON DIOS..	34
VII. CONCLUSIONES.....	38
IX. BIBLIOGRAFÍA	40

## INTRODUCCIÓN

Con este trabajo se pretende mostrar cómo la primera Vía de Santo Tomás es la que por el método de la analogía nos demuestra la existencia de Dios. Seguiremos el planteamiento general de la Vía, e iremos analizando a la luz de Aristóteles y del mismo Santo Tomás, cuestiones metafísicas que se encuentran en los fenómenos físicos como lo es el movimiento.

Haremos una reflexión metafísica sobre un tipo de ente muy especial, mezcla de ser y no ser, como es el movimiento, analizaremos cómo los entes creados y materiales implican la necesidad de un ser inmaterial e increado.

Analizaremos la necesidad de un acto puro por la contingencia de los seres creados, descubriendo todo lo que implica la consideración de un acto puro y porque a éste lo identificamos con Dios.

Es una cuestión clara, que a lo largo de la historia de la filosofía han existido diversidad de corrientes, unas se oponen a otras, otras se complementan; cada época, cada pensador ha aportado su propia visión de la realidad.

Dentro de esta gran amplitud de corrientes hay cuestiones que no pueden pasarse por alto, que no han sido ignoradas por los pensadores, antiguos o modernos; cuestiones, tales como la noción de ser, ser intencional, la realidad como ser extramental, y muchas otras cuestiones que se derivan de éstas, y, sobre todo, un problema o cuestión al cual ningún filósofo puede escapar, la existencia de Dios, o primer motor, o causa eficiente o Absoluto, o como quiera llamársele.

La filosofía por su propio objeto exige una cuestión trascendental, es decir la consideración de la existencia de un ser supremo, al menos como sumo acto.

Toda filosofía habría de elevarse de un nivel "natural" a un nivel trascendental, para encontrar así el fundamento del ser, de su propio ser, del ser de la realidad.

La filosofía como ciencia de las últimas causas, necesariamente llega al conocimiento de la primera causa de todas, pues esa es su búsqueda, la causa última de todo, y Dios es la causa última de la realidad.

Elegí la primera vía, por ser la más evidente de las cinco vías, ya que el movimiento entendido en el amplio sentido del cambio, es lo más evidente para los sentidos y siendo los sentidos el primer modo de conocimiento que poseemos, no puede haber duda en la existencia de cualquier cambio.

Y como afirma Santo Tomás, el problema no se encuentra en el punto de partida que es un hecho evidente para todos, sino que el problema se encuentra en la reflexión metafísica que se hará sobre ese fenómeno, el encontrar la relación causal de ese fenómeno con una última causa trascendental, que tenga las características de acto puro, inmaterial, necesariamente perfecto, eterno, uno; el cual identificamos con Dios, pues es el único que posee todas estas características.

Así, en esta investigación notaremos cómo un fenómeno físico remite de alguna manera a la existencia de una primera causa.

## PLANTEAMIENTO GENERAL

La primera y más manifiesta vía se toma del movimiento (*ex parte motus*)

"Es innegable y consta por el testimonio de los sentidos que en este mundo hay algunas cosas que se mueven. Ahora bien, todo lo que se mueve es movido por otro, ya que nada se mueve sino en cuanto está en potencia respecto a aquello para lo que se mueve, pues mover requiere estar en acto, ya que mover no es otra cosa que hacer pasar algo de la potencia del acto. Esto no puede hacerlo más lo que está en acto, por ejemplo: lo cálido en acto, como el fuego hace al leño que es cálido en potencia, ser cálido en acto y por eso lo mueve y altera. Pero no es posible que una cosa esté al mismo tiempo en acto y en potencia respecto a lo mismo, sino sólo a cosas diversas, pues lo que es cálido en acto no puede ser al mismo tiempo cálido en potencia, sino frío en potencia.

En consecuencia, es imposible que algo sea, bajo el mismo respecto motor y movido, esto es, que se mueva a sí mismo.

Por consiguiente, todo lo que se mueve, se mueve por otro, pero si aquello por lo que se mueve es también movido, es necesario que se mueva por otro, y éste por otro.

Pero aquí no se puede proceder al infinito, porque entonces no habría un primer motor y, por consiguiente, tampoco ningún motor,

puesto que los motores segundos no mueven, sino en cuanto son movidos por el primero, como el báculo no se mueve más que siendo movido por la mano.

Por tanto, es necesario llegar a un primer motor que no sea movido por nadie, y por éste todos entienden a Dios".<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> S. Th. 1 q. 2 a. 3.

## METODOLOGÍA

Existe un rechazo de que la existencia de Dios sea una verdad evidente para el entendimiento humano, por ello, Santo Tomás muestra en el planteamiento de las cinco vías que el punto de partida será la experiencia sensible, de lo que aparece al conocimiento empírico como algo inmediato.

El entendimiento debe partir de datos proporcionados por la experiencia sensible, y Santo Tomás estaba realmente convencido que una reflexión profunda sobre los datos de la sensibilidad nos conducen a la existencia de un ser que trasciende estas mismas experiencias.

“... si la facultad de conocer es, como la inteligencia humana, intrínsecamente independiente de un órgano, pero sin embargo, está unida a facultades sensibles, tiene por objeto el ser inteligible que se encuentra en la materia sensible e individual, pero no precisamente en cuanto está en ella”.<sup>2</sup>

Aquí el autor nos muestra la dependencia de la sensibilidad para el entendimiento humano, es por ello que el punto de partida de la demostración de la existencia de Dios se hará de lo que se capta por vía de la experiencia sensible, y se elevará.

---

<sup>2</sup> R. Garrigou Lagrange. "Dios" su existencia. Sección III. pág. 101.



Cualquier conocimiento humano natural que tengamos de un ser o seres trascendentes se ha logrado mediante una reflexión profunda que nos eleva, esta reflexión debe ser sistemática.

La reflexión sobre algunos rasgos familiares del mundo; proporciona una prueba sobre la existencia de Dios. La reflexión metafísica es algo difícil, pero Santo Tomás admite que es posible, aunque no todos los hombres la logren hacer.

De la realidad misma se llega a la afirmación de la existencia de Dios, se capta una dependencia respecto a una causa trascendente.

"Se puede prever que por medio de este conocimiento analógico no podremos llegar al conocimiento de la esencia divina, tal como es en sí (*prout est in se*), tampoco podremos definirla positivamente por medio de una definición propiamente dicha; pero llegaremos a conocer, sin embargo, la existencia de Dios y algo de su esencia".<sup>3</sup>

El punto de partida será el dato que nos arroja el conocimiento sensible, nos servirá de guía y utilizando la analogía llegaremos al conocimiento de la causa de dicho efecto que conocemos sensiblemente.

Santo Tomás habla de pruebas y demostraciones, la dificultad que encontramos en las pruebas que propone, no se refieren tanto a los hechos

---

<sup>3</sup> *Ibidem* pág. 186

empíricos o puntos de partida, sino a la reflexión que nos llevará a ver en estos hechos empíricos la existencia de Dios.

Al establecer como punto de partida las cosas creadas, se rechaza toda clase de apriorismo e innatismo, pues la demostración procede de lo creado, no de la misma Idea de Dios, sino de lo externo a Dios, de lo que es perceptible sensiblemente, de lo a posteriori.

También esto marca la clase de demostración que se va a emplear, a partir de los efectos a la causa, los efectos en este caso son los entes creados, en cuanto existentes, puestos fuera de su causa y esta existencia hace necesaria referencia a la causa primera de la cual proceden.

Es importante recordar los dos tipos de demostración que admite Santo Tomás y así distinguir cuál será empleada para demostrar la existencia de Dios.

\*Hay dos clases de demostraciones, una llamada *propter quid* o, por lo que se basa en la causa y discurre partiendo de lo que en absoluto es anterior hacia lo que es posterior. La otra, llamada *demostración quia*, parte del efecto y se apoya en lo que es anterior, únicamente con respecto a nosotros, que cuando vemos un efecto, con más claridad que su causa, por el efecto venimos en conocimiento de la causa. Así pues, partiendo de un efecto cualquiera puede demostrarse la existencia de su causa propia..., por consiguiente, aunque la existencia de Dios no sea verdad evidente

respecto a nosotros, es, sin embargo, demostrable por los efectos que conocemos".<sup>4</sup>

Por lo anterior, podemos ver como la *demonstración propter quid* es adecuada en la demostración de la existencia de Dios, porque se parte de los efectos para llegar a la causa, es una especie de inducción, los efectos en este caso son los entes creados, que se manifiestan a través de los datos empíricos.

"Aunque por los efectos desproporcionados a una causa, no puede tenerse un conocimiento perfecto de ella, sin embargo, por un efecto cualquiera puede demostrarse, sin lugar a dudas, la existencia de su causa, y de este modo es posible demostrar la existencia de Dios, por sus efectos, aunque éstos no pueden dárnoslo a conocer tal y como es en su esencia".<sup>5</sup>

Los efectos participan de manera finita de las perfecciones de su causa, es por ello que podemos tomarlos de referencia para conocer su causa, sin embargo, no podemos llegar a través de ellos a el conocimiento esencial de la causa, pues excede los límites del conocimiento humano, los efectos en sus perfecciones nos refieren análogamente a las perfecciones de su causa.

---

<sup>4</sup> S.Th. I q 2 a.3.resp.

<sup>5</sup> S.Th. Iq2 a 2. ad 3

Demostrar, pues, la existencia de Dios se hará tomando como punto de partida *ex effectibus eius*, la dependencia de estos hechos respecto de una causa trascendente.

"...por debilidad de nuestro entendimiento que no puede verlo en sí mismo, sino sólo por sus efectos, mediante los cuales, razonando, llega al conocimiento de su ser".<sup>6</sup>

En este texto, Santo Tomás nos dice que es a través de la reflexión metafísica nos damos cuenta del efecto respecto a su causa.

"No cabe duda que la luz natural de nuestro espíritu unido al cuerpo es débil, si se la compara con la del espíritu puro y sobre todo con el de la inteligencia divina, pero, no obstante, es una luz intelectual. Si bien no nos da la intuición inmediata y distinta de las diferentes esencias, por lo menos alcanza naturalmente y de golpe, de modo confuso bajo los fenómenos sensibles, el ser inteligible y sus leyes más generales, los primeros principios".<sup>7</sup>

El intelecto humano, por ser encarnado, depende de la sensibilidad para conocer, es por ello que es limitado en cuanto a su operación, pero es limitado en cuanto a su objeto.

---

<sup>6</sup> Suma Contra Gentes I cap. 11

<sup>7</sup> Garrigou Lagrange, Op. Cit. pág. 102-

Nuestra Inteligencia puede llegar al conocimiento de causas y de principios, aunque este conocimiento no sea exhaustivo, pues no se llegan a conocer de manera perfecta, en sí mismos, sino siempre en relación a los efectos sensibles, es decir, *quad nos*.

"La razón por sus solas fuerzas no puede saber lo que en sí es la deidad, en la cual se identifican las perfecciones absolutas; sólo puede llegar a conocer positivamente los predicados analógicos comunes a Dios y a las criaturas (ser, acto, uno, verdadero, bueno, etc.) y el modo divino de las perfecciones absolutas solamente será conocido negativa y relativamente".<sup>8</sup>

Se dice que algo es análogo cuando lo que se dice de varios entes que son diferentes respecto a su naturaleza y respecto a su definición, pero que son considerados bajo una relación que les es común.

"... Dios es, evidentísimo en sí para los que ven la esencia divina, por ser ésta su ser, más como no podemos ver su esencia, llegamos a conocer su ser no por su ser mismo, sino por sus efectos".<sup>9</sup>

Sin embargo, atendiendo a nuestro modo de conocer que es análogo e imperfecto que llega a lo más universal, partiendo de las cosas sensibles y

---

<sup>8</sup> Ibid. pág. 180

<sup>9</sup> Suma Contra Gentiles, I. Cap. 11

-----

exteriores, la filosofía de la naturaleza es anterior a la metafísica, y, por ello, es importante estudiarlo ampliamente, para comprender cómo procede nuestro conocimiento.

Mediante el estudio de la filosofía de la naturaleza se llega a conceptualizar la composición de los seres materiales y lo que éstos implican, como son la sustancia y el accidente, el acto y la potencia, y sobre todo, el concepto de causalidad.

La reflexión que se necesita para llegar al conocimiento de la existencia de Dios, se hace partiendo del conocimiento de fenómenos físicos, como es el movimiento, analizando los elementos y factores no físicos que intervienen en él, para así llegar a un conocimiento metafísico del movimiento y llegar a su causa última.

El estudiar a los seres materiales se puede llegar a un nivel del ser como tal, es decir a una metafísica, se puede llegar a entender al ser como tal, más allá del movimiento.

Cuando estamos en un nivel físico se puede captar en éste el orden que guardan los hechos entre sí, independientemente de su propia inteligencia y voluntad, esto implica un primer contacto con lo trascendente.

Al mismo tiempo, la contemplación de la naturaleza, de su orden y perfecta sincronía llegan a mover a la inteligencia humana a reconocer el poder y la sabiduría del creador.

El estudio de la naturaleza nos lleva de la mano al conocimiento de una causa suprema y trascendente.

## EL MOVIMIENTO

Santo Tomas, al iniciar la primera via, nos dice:

"es Innegable y consta por el testimonio de los sentidos, que en el mundo hay cosas que se mueven".<sup>10</sup>

Debe recordarse, sin embargo, que tanto Santo Tomás, como Aristóteles, entendían el término movimiento en el amplio sentido del cambio, reducción de un estado de potencia al de acto, Santo Tomás no se refiere exclusivamente al movimiento local.

Aristóteles nos define lo que se entiende por movimiento:

"Es el acto de aquello que existe en potencia, precisamente en cuanto es la potencia, es el movimiento".<sup>11</sup>

El movimiento se da del paso de un ser en potencia (de un ser con capacidad de cambiar, un ser carente de acto), al ser en acto, cuando dicho ser potencial ha adquirido algo que no tenía, pero al final del movimiento ya lo tiene, se actualizó su potencia.

El movimiento es un cambio, un tránsito que se da en un sujeto y deben tomarse en cuenta dos factores que intervienen, uno es el punto de partida y el otro es el término o punto terminal.

---

<sup>10</sup> S. Th. I, q.2 a 2 ad 3

<sup>11</sup> Física III. Cap. I



Es evidente a nuestros ojos que en la realidad los seres no se encuentran estáticos, es decir, la realidad es una continua y variada sucesión de cambios, mutaciones y transformaciones que nos demuestran una realidad cambiante, una realidad en dinamismo. Tanto los seres orgánicos, como los seres inorgánicos se encuentran afectados por cambios y mutaciones, la consideración del movimiento llevó a Aristóteles a la consideración de la causalidad, sin el movimiento resulta un absurdo el hablar de causas, pues las causas hacen referencia al movimiento, no son anteriores a el movimiento, sino que son el movimiento.

Aristóteles nos da una de las significaciones de causa y nos dice:

"aquello de donde procede el principio primero del cambio o de la quietud".<sup>12</sup>

Causa, como vemos, hace referencia al movimiento, necesariamente hablar de movimiento, ese sentido amplio de cambio, es hablar de causalidad.

Santo Tomás afirma que hay movimiento, por lo tanto hay potencialidad, todo ser que se mueve posee cierta potencialidad. La realidad física se encuentra en constante movimiento, y este movimiento es susceptible de ser captado sensiblemente.

"El devenir se hace así inteligible, no en función del reposo, sino en función del ser, por la división del ser en potencia y acto".<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Metafísica V 1013 a 22

<sup>13</sup> R. Garrigou Lagrange. Op. Cit. pág. 162

Hablar de movimiento es hablar necesariamente de potencia y acto, ya que son los elementos indispensables sin los cuales no podría darse y son elementos que se implican mutuamente, pues sería igualmente absurdo hablar de potencia sin hacer referencia al acto que le corresponde y hablar de acto sin hacer mención de la potencia que está actualizando.

\*Algunas cosas están solamente en acto, otras solamente en potencia y otras se encuentran en un estado intermedio entre la potencia y el acto. Lo que está sólo en potencia aún no se mueve, lo que está en acto perfecto tampoco se mueve, pues ya se movió. Se mueve lo que se encuentra en un estado intermedio entre la pura potencia y el acto, o lo que está parcialmente en potencia y parcialmente en acto. Esto es evidente en la alteración; cuando el agua es sólo potencialmente caliente, todavía no se mueve; cuando ha sido calentada el proceso de calentamiento se ha terminado; pero cuando ya participa del calor, si bien imperfectamente, entonces se mueve hacia el calor, pues lo que está calentándose, va participando paulatinamente más y más del calor. Este acto imperfecto del calor que se da en lo calentable, es el movimiento".<sup>14</sup>

El acto del movimiento es un proceso, no es algo que se logre de manera inmediata, el movimiento se encuentra en este transcurrir de la potencia al acto, no

---

<sup>14</sup> Tomás de Aquino. In *Phys.* III. 2. 289.

es como el acto de ver, pues al ver se tiene lo visto; pero el movimiento es procesual, poco a poco de manera paulatina se actualiza la potencia, una vez actualizada dicha potencia ya no hay movimiento.

La privación se da respecto a la perfección que le corresponde, si ya la tuviera, entonces no habría movimiento.

Santo Tomás define al movimiento como:

"el movimiento es un acto imperfecto y de lo imperfecto".<sup>15</sup>

Es un acto imperfecto en cuanto al carácter mismo de un acto que está haciéndose, no está completo, está en vías de completarse, pero aún no es plenamente, y se trata de un acto de lo imperfecto, porque es propio del ente potencial.

En el movimiento, como podemos observar, hay una tendencia al acto, hacia la perfección, pues el estar en potencia es estar en un momento de indeterminación, mientras que la actualidad es un completamiento, una determinación, un perfeccionamiento.

"Lo que mueve siempre aporta una forma; es decir, o un ser determinado, una cualidad o una cantidad que será principio y causa del movimiento".<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> In Metaphys. XI. Q.2305

<sup>16</sup> Aristóteles. Física III. Cap.2

Con esto nos damos cuenta de que todo movimiento busca un completarse, una búsqueda a determinarse, tendencia a la perfección.

La función de lo que mueve es proporcional, al ser que está carente de él, es decir, al ser en potencia.

Es necesario hablar de una privación en el movimiento, pues todo ser para ser movido o ser susceptible de movimiento, debe carecer de la actualización, debe tener la privación del acto al que tenderá, esta es una posibilidad para el cambio. Sin embargo, esta privación marca ya un orden intrínseco respecto de un acto, pues no todo está en potencia de todo, sino que existen seres con disposiciones y potencialidades para algunos actos específicos, existe, como vemos, una determinación respecto a la indeterminación.

\*Lo diverso supone lo idéntico; lo cambiante, lo permanente; lo indeterminado lo determinado\* <sup>17</sup>

No existe una potencialidad como apertura absoluta, sino que toda potencia se determina por un acto específico.

La potencia se especifica por el acto, si no existiera el acto no habría potencia. No hay indeterminación absoluta, existe capacidad, pero siempre es de algo, cada naturaleza posee potencialidades específicas, así las potencias de los racionales no son las mismas que las de los irracionales, como de los seres orgánicos y los inorgánicos.

---

<sup>17</sup> Garçon Lagrange. Op. Cit. pág. 226.

Sin embargo, existe una diferencia del movimiento entre los seres vivos y los seres inanimados, el vivo podemos decir que se mueve a sí mismo en cuanto tiene cierto dominio de su vitalidad, mientras que los seres inanimados reciben y son afectados desde fuera, es decir, reciben sus influjos y modificaciones de factores externos a ellos mismos, no tienen la capacidad de movimiento intrínsecamente.

Lo mismo sucede con el movimiento de los seres racionales; el ser racional se mueve con conocimiento del fin, y tiene la capacidad de elegir que fin quiere seguir y mediante qué medios. Mientras que el ser irracional se mueve sin conocimiento del fin, sino únicamente tiende a él de manera instintiva y absolutamente determinada.

Los elementos que intervienen en el movimiento son:

El móvil, es el sujeto que está en movimiento, como el agua que se está calentando.

El término "*a quo*" del movimiento, o punto de partida; para el movimiento local este término es el sitio preciso donde el movimiento empieza.

El término "*ad quem*" o punto de llegada; en el movimiento local es el punto en que se detiene. El movimiento mismo; o proceso intermedio entre el punto de partida y el punto de llegada.

La causalidad es una cuestión muy importante para poder entender a la realidad, en toda la realidad hay una serie de influjos que resultan ser causas y no

solamente causas aisladas, sino una concausalidad, una causa implica la aparición de otra causa, las causas no son aisladas, sino que se dan conjuntamente, y así conforman la realidad tal y como es, una realidad movable, contingente.

Aristóteles considera que estas causas son cuatro, y admite que actúan en la naturaleza, para Aristóteles ninguna de las cuatro causas es suficiente para producir un cierto efecto y, en general, las cuatro en conjunto son necesarias para la producción en general, las cuatro en conjunto son necesarias para la producción de un efecto cualquiera, las causas como condiciones necesarias, pero no separadamente suficientes, para dar cuenta de la existencia de algo. Causa para Aristóteles, es la condición necesaria para la constitución de algo.

Las causas son concausas y no son de ninguna manera coactuales, pues el entender las causas como coactuales la realidad sería una especie de ente parmenídeo, pues éste piensa al ser como algo totalmente actual, no hay simultaneidad, la causa formal al atribuirse distribuye su determinación en el tiempo, la realidad es móvil, y la causa formal se está moviendo al distribuirse. El ser físico es concausal y una de las causas implica un retraso, es la temporalidad, la forma no logra la actualidad, por eso el movimiento del universo físico es un movimiento para conseguir su actualidad, como no alcanza un término siempre está en movimiento.

Para una visión completa de la realidad se deben considerar las causas en su mutua relación y unidad.

Como hemos visto, la causalidad de los procesos físicos naturales se ha de considerar según cuatro sentidos, la causa eficiente, final, material y formal. No son cuatro causas en el sentido de cosas u objetos, del mundo físico, sino son aspectos que pueden y deben considerarse en un mismo acto de causación.

"La causa eficiente es la que por influjo opera la generación, y la causa final es la que constituye el motivo por el cual obra la causa eficiente. Pues todo agente obra en vista de algún fin, de suerte que la causa final se convierte en principio de la causa eficiente".<sup>18</sup>

Las causas son afectadas y afectan, están en continua relación, pues mientras la causa eficiente influye sobre un ser motivada por un fin, proporcionándole una formalidad a la materia, que no es posible la concepción de una sin la otra, pues ambas entran en una relación, no puede entenderse una causa eficiente que no cause en vistas a un fin, el fin es una de las causas más importantes, pues es una manera por la cual se puede explicar el movimiento, y la causalidad misma gira en torno a la causa final. Pues todo lo que obra, obra en vistas a un fin.

---

<sup>18</sup> Santo Tomás de Aquino 'Opusculos Filosóficos Selectos'. pág. 94 y sig.

## POTENCIA Y ACTO

Ordinariamente llamamos acto a las acciones que ejecuta un agente, también se entiende por acto a cualquier perfección de un ente, como la esencia del hombre, o el ser de los entes.

Uno de los significados que Aristóteles le da al ser en acto es:

"El acto es, pues, el existir de la cosa".<sup>19</sup>

Pero cuando esta perfección no está presente decimos que el ente está privado de ella. Lo propio del acto es la posesión presente, si el agua está caliente en acto, decimos que está caliente actualmente, o en el momento presente, no antes ni después, estar en acto es estar en el sentido de ser, lo que propiamente es, es en acto, acto como perfección es acto primero, acto como operación es acto segundo, porque antes de la operación está el ser, primero somos y después operamos o actuamos. "La operación sigue al ser".

"... el acto es anterior a la potencia. Y me refiero no sólo a la potencia determinada, que llamamos principio de cambio que está en otro o en el mismo en cuanto otro, sino, en general a todo principio de movimiento o quietud".<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Metafísica. IX. 8. 1048 a

<sup>20</sup> Metafísica. IX. 8. 1049 b



Acto, sin embargo, se dice de muchas maneras, acto como forma, el acto que está en otro, el alma es una forma que está en relación a un cuerpo al cual informa y unifica, siendo principio de vida.

El acto respecto al movimiento es relativo a la potencia. El acto es permanente, es, por lo tanto, anterior a lo perecedero, y la potencia no puede ser permanente, pues posee igualmente esa potencia para ser y para no-ser, mientras que lo permanente es lo que por naturaleza misma no puede dejar de ser lo que es.

\*... el ser es el acto mismo, en virtud del cual cada sustancia es lo que es, y subsiste aparte como una realidad que basta".<sup>21</sup>

Y siempre se dice acto con referencia a la potencia, pues en la realidad existe el acto, pero no es un acto acabado, perfecto, sino que siempre guarda esa relación respecto a la potencia, pues como ya hemos dicho, la realidad no es perfecta y no es de ninguna manera estática. Un ser está en acto por el hecho de ser, pero su ser no es acabado, sino que contiene potencialidades, privaciones que le permiten un perfeccionamiento en cuanto las va actualizando.

El acto es anterior a la potencia, en cuanto a su dignidad, y anterior en el orden del conocimiento, la potencia es anterior al acto en relación al movimiento.

\*...siempre que una posibilidad se realiza, en un orden cualquiera y de cualquier manera, hay acto, y, en consecuencia, hay ser; y esto hay que comprender y tenemos que contentarnos con

---

<sup>21</sup> Gilson, "El ser y la esencia". Cap. II. pág. 48

Acto, sin embargo, se dice de muchas maneras, acto como forma, el acto que está en otro, el alma es una forma que está en relación a un cuerpo al cual informa y unifica, siendo principio de vida.

El acto respecto al movimiento es relativo a la potencia. El acto es permanente, es, por lo tanto, anterior a lo precedido, y la potencia no puede ser permanente, pues posee igualmente esa potencia para ser y para no-ser, mientras que lo permanente es lo que por naturaleza misma no puede dejar de ser lo que es.

"... el ser es el acto mismo, en virtud del cual cada sustancia es lo que es, y subsiste aparte como una realidad que basta".<sup>21</sup>

Y siempre se dice acto con referencia a la potencia, pues en la realidad existe el acto, pero no es un acto acabado, perfecto, sino que siempre guarda esa relación respecto a la potencia, pues como ya hemos dicho, la realidad no es perfecta y no es de ninguna manera estática. Un ser está en acto por el hecho de ser, pero su ser no es acabado, sino que contiene potencialidades, privaciones que le permiten un perfeccionamiento en cuanto las va actualizando.

El acto es anterior a la potencia, en cuanto a su dignidad, y anterior en el orden del conocimiento, la potencia es anterior al acto en relación al movimiento.

"...siempre que una posibilidad se realiza, en un orden cualquiera y de cualquier manera, hay acto, y, en consecuencia, hay ser; y esto hay que comprender y tenemos que contentarnos con

---

<sup>21</sup> Gilson, "El ser y la esencia". Cap II, pág. 48

esto, porque el pensamiento no puede ir más allá".<sup>22</sup>

El fin es el acto por el cual se dan las diversas potencias, una potencia se funda en un acto anterior y se ordena a otro posterior.

Por otro lado, a la potencia Aristóteles la define como:

"Se llama potente una cosa si algo tiene sobre ella tal potencia en otro; si tiene potencia para experimentar cualquier cambio, ora hacia lo que es peor, ora hacia lo que es mejor".<sup>23</sup>

La potencia implica posibilidad, capacidad de actuar o realizar operaciones. Potencia es la capacidad real de recibir un acto; la potencia se encuentra en un sujeto que carece de un acto o de una perfección, y que a la vez puede adquirirlo. La potencia siempre debe entenderse referida a un acto, y una vez actualizada no desaparece, y se distingue siempre del acto.

"Se llama potencia al principio de movimiento o del cambio que está en otro, o en el mismo en cuanto otro".<sup>24</sup>

Hay dos tipos de potencialidad: una que es pasiva y se relaciona siempre con el acto primero, acto como perfección, y una potencia activa que se relaciona con el acto segundo, esto es, con la operación. El paso que se da entre una potencialidad pasiva a una potencialidad activa, supone una causa, exige un motor que se encuentre en acto para lograr este paso a la operación.

---

<sup>22</sup> Gileon. Op. Cit. pág. 48

<sup>23</sup> Metafísica V. 12. 1019 b 35

<sup>24</sup> Metafísica V. 12. 1019 a

La potencia pasiva es la potencia de ser modificado, es capaz de experimentar por acción de otro un cambio. La potencia activa es la potencia de incapacidad al cambio, pues no es susceptible de ser modificado o cambiado. Ambas potencias hacen referencia una de la otra, son distintas porque no se pueden encontrar ambas en un mismo sujeto en un mismo momento, pues esto iría en contra del principio de no contradicción.

"Una, en efecto, es la potencia pasiva, que es el paciente mismo un principio para ser cambiado por efecto de otro o en cuanto que es otro. Otro es el hábito de inmunidad frente al cambio o, peor, frente a la destrucción por efecto de otro, o en cuanto otro como principio de cambio".<sup>26</sup>

Ser en otro en cuanto otro, es decir, la potencia implica alteridad, hace referencia a la multiplicidad, y, por lo tanto, hay movimiento, de lo contrario hablaríamos de algo estático, permanente.

De la misma manera distingue Aristóteles entre potencias racionales y potencias irracionales; las potencias racionales pueden producir cambios o modificaciones hacia los contrarios, porque no hay una determinación absoluta, un ejemplo es el del médico, él puede curar, pero también puede matar, es decir, hay deliberación, existe la posibilidad de los contrarios, es por ello que no hay determinación absoluta. En cambio, la potencia irracional no está abierta a los

---

<sup>26</sup> Met. IX. I 1046 a 12

contrarios, hay en ella una determinación absoluta, que viene dada naturalmente, por ejemplo: el fuego solamente puede calentar y no enfriar, porque no existe la posibilidad de los opuestos.

Existen condiciones para las potencias irracionales, que son la existencia de un agente y un paciente, el agente actúa y el paciente padece. Mientras que en las potencias racionales no se requieren de condiciones para que se realice la acción de la potencia. Las potencias irracionales están determinadas porque no pueden realizar operaciones inmanentes.

Las potencias racionales son la inteligencia y la voluntad, la inteligencia es susceptible de conocer los contrarios, pues la ciencia es de los contrarios, al conocer la verdad de una cosa conozco su contrario, por el principio de no contradicción, la negación o el contrario se conoce *per accidens*. De la misma manera, la voluntad humana puede hacer el bien, pero también puede hacer el mal, está determinada al bien, pero permite al hombre elegir entre los bienes particulares.

Para Aristóteles, la potencia tiene tres acepciones:<sup>26</sup>

a) Potencia como principio de movimiento o del cambio en otro ser o en el mismo ser en cuanto que otro.

b) Potencia como la facultad de ser puesto en movimiento, como la posibilidad de ser modificado en el que es modificado

---

<sup>26</sup> Ibidem.

(potencia pasiva).

c) Potencia se dice de la facultad de hacer bien una cosa, o hacerla en virtud de su voluntad.

Santo Tomás nos dice que nada se mueve si no es movido por otro, aquí entendemos claramente la relación de potencia y acto, pues un ser en potencia no es susceptible de moverse a sí mismo, darse a sí mismo la perfección de la que está privado, precisamente porque no la tiene, y, por lo tanto, requiere de un acto de un ser en acto anterior a el ser que se la proporcione, que lo mueva, que lo perfeccione. Afirmar lo contrario es ir en contra del principio de no contradicción.

También nos aclara una característica del acto, que es la posesión de la perfección.

"Causar es obrar; y la primera condición para obrar es ser uno mismo un acto, es decir un ser actualmente existente".<sup>27</sup>

Con esto, podemos decir que la potencia es un cierto "no ser" todavía, pues lo propio del acto es el "ser". Lo que le proporciona al acto a la potencia es un ser un tipo de ser, el que específicamente le corresponde.

---

<sup>27</sup> Gilson. Op. Cit. pag. 50

## MOTOR INMÓVIL = DIOS

Si el acto es la perfección, mientras que la potencia es la carencia, un ser cualquiera no puede poseerlos ambos al mismo tiempo y bajo el mismo aspecto. El ser en potencia pasa al acto por un acto anterior, por un ser en acto anterior que posee dicha perfección, como afirma Santo Tomás:

"en consecuencia, es imposible que algo sea, bajo el mismo respecto, motor y movido, esto es que se mueva a sí mismo".<sup>28</sup>

"Ahora, si es imposible que un mismo ser esté al mismo tiempo en potencia (indeterminado) y en acto (determinado) bajo el mismo respecto, es igualmente imposible que un mismo ser bajo el mismo respecto sea motor y movido; por consiguiente, si está en movimiento, es movido por otro ser, a menos que sólo esté en movimiento, bajo un respecto, en una de sus partes, y, en ese caso, puede ser movido por otra de sus partes; esto es lo que sucede en los vivientes, y con más razón en el ser dotado de sensación y de inteligencia. Pero esta parte motora, a su vez, está sujeta a un movimiento de otro orden y exige un motor extrínseco; por donde se ve que todo lo movido es movido por otro".<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> S. Th 1 q 2 a 3

<sup>29</sup> Garrigou Lagrange. Op. Cit. pág. 213

Esta cita nos demuestra que el moverse, o ser movido por otro, implica que puede ser de manera interna o externa, pero siempre se da un motor y un móvil que no son el mismo ser bajo el mismo aspecto, sino que hay alteridad.

\*... la substancia y la especie son acto (...) en cuanto a la substancia, es anterior el acto a la potencia, y como dijimos, en cuanto al tiempo siempre hay un acto anterior a otro, hasta llegar al del que siempre mueve primordialmente...".<sup>30</sup>

En una ordenación de motores y móviles, debemos detenemos en un acto, un acto que posee todas las perfecciones, para que de esta manera no sea susceptible de ser movido, pues no tiene ninguna privación, si tuviera en algún momento una privación, podría ser perfectible y, por lo tanto, ya no sería inmóvil. Un acto anterior a todo movimiento implica ser completo de manera absoluta e independiente, y éste sería causa de todo movimiento.

"... si todos los motores reciben el influjo que transmiten, si no hay uno primero que de el movimiento sin recibirlo, el movimiento nunca podría tener lugar, porque nunca tendría causa".

El aceptar que el movimiento es una tendencia hacia la perfección, es aceptar que el ser que se mueve busca esa perfección que no posee, pero que tiene la capacidad de poseer, y sólo la conseguirá al final del movimiento. Por lo

---

<sup>30</sup> Met. IX. 8 1050 b 40



tanto, está en potencia, no puede proporcionarse a sí misma esa perfección que carece.

El motor posee la actualidad, pero Santo Tomás dice que no puede haber una cadena infinita de motores, pues si ese motor careciera de su propia actualización o perfección, requeriría de un motor que se la proporcionara.

Hay una subordinación de motores en orden jerárquico, pues lo que se pretende es llegar a un motor superior que no requiera ser movido por otro, pues esto implicaría cierta superioridad, pues al no requerir actualización es por que es un motor en acto completamente, posee en sí mismo la perfección y la actualidad para mover a cualquier otro.

"Mientras no tengamos un motor inmóvil en la serie, todos los motores movidos quedan sin causa que les mueva; la serie queda sin explicación, los motores movidos no pueden mover, y en el mundo no podría haber movimiento".<sup>31</sup>

Santo Tomás habla de que hay dos clases de subordinación de motores, una *per accidens* y una *per se* o esencial. La subordinación accidental dice que se debe a una causa cualquiera, o indefinida, mientras que la subordinación esencial se da en vistas a la razón misma del movimiento.

---

<sup>31</sup> S. Th. I, Q2 Infr.

"Cuando la misma acción por la cual el motor mueve al móvil modifica, cambia y transforma al motor, o en otros términos, cuando el motor para mover el móvil, es también movido".<sup>32</sup>

Los motores intermedios son instrumentos de un motor inmóvil, debe de existir un orden, pues la misma subordinación nos habla de un principio.

"Y puesto que lo que se mueve y mueve es intermedio, tiene que haber algo que sin moverse mueva, que sea eterno, substancia y acto".<sup>33</sup>

Es necesario que exista un acto que sea totalmente anterior a toda potencia, y que posea todas las perfecciones, para que pueda mover y, al mismo tiempo al poseerlas, no es susceptible de movimiento, puesto que ya las tiene en acto, al ser acto y poseer las perfecciones en acto sería eterno, pues tendría que haber existido siempre, por sí mismo, de otra manera la existencia le vendría de otro ser anterior y habríamos de potencia, pues antes no era y ahora es.

\* Si este mismo motor es movido, la cuestión subsiste; es necesario, en último término, ascendiendo en la serie de motores esencialmente subordinados, terminar en un primer motor que obre por sí mismo, que pueda dar razón del mismo ser de su acción. Pero sólo puede dar razón del ser de su acción, aquél que de suyo la

---

<sup>32</sup> *Ibidem*

<sup>33</sup> Met. XII, 7 1072 a 25

posee, no sólo en potencia, sino en acto y, que por consiguiente, es su misma acción, su misma actividad. Tal motor es absolutamente inmóvil en el sentido de que ya tiene por sí lo que los otros adquieren por el movimiento; es esencialmente distinto de todos los seres móviles, cuerpos o espíritus".<sup>34</sup>

El motor es acto y acto es perfección, los móviles son potencialidades, por lo tanto, incompletos, hay una gran diferencia entre lo perfecto y completo y lo imperfecto e incompleto.

Ese motor inmóvil actuará de acuerdo a su mismo ser y sólo es capaz de transmitir la perfección que de suyo ya la posee en acto, pues como nos dice Santo Tomás:

*"operari sequitur esse et modus operanti modus essendi"*.<sup>35</sup>

"Además un tal motor debe existir por sí, sólo puede obrar por sí lo que también es o existe por sí".<sup>36</sup>

La operación sigue al ser, y de acuerdo como sea ese ser, será su operar.

"Las sustancias no despliegan así sus energías, sino porque cada una es una energía (...): ni ejercen sus diversas actividades, sino porque cada una de ellas es primero un acto".<sup>37</sup>

---

<sup>34</sup> Garrigou Lagrange. Op. Cit. pag. 214

<sup>35</sup> S. Th. 1a q 3 a 1 y a 2 - 8 54 a.1 y a.2

<sup>36</sup> Garrigou Lagrange. Op. Cit. pag. 214

<sup>37</sup> Gilson. Op. Cit. pag. 46.

"En efecto, el Principio y el primero de los entes e inmóvil (...), pero produce el movimiento primero, eterno y único. Y, puesto que lo que se mueve es movido necesariamente por otro, y el primer motor es necesariamente inmóvil en sí y el movimiento eterno y el movimiento único, por algo que sea uno".<sup>38</sup>

En la subordinación de motores debemos llegar a un motor que no se subordine a ningún otro, que su operación sea su misma esencia, y como lo que está en acto es lo que mueve, ese motor primero deberá ser acto puro, libre de cualquier potencialidad.

Y es uno por sí mismo, por ser indivisible, pues no tiene partes que lo constituyan, por lo tanto, indivisible.<sup>39</sup>

Estas características del motor inmóvil como acto puro, como inmóvil y como uno e indivisible; nos llevan a tomar en cuenta otros factores que se derivan de los primeros.

El motor inmóvil es necesario, de lo contrario no habría movimiento, o algunas veces sí y otras veces no, así nos lo indica Aristóteles:

"... aquello sin lo cual no es posible que exista o se genere el bien, ni desechar el mal o librarse de él".<sup>40</sup>

---

<sup>38</sup> Met. XII. 6 1073 a 24

<sup>39</sup> Cr. Met. V. 6 1016 b 4

<sup>40</sup> Met. V. 5. 1015 a

Así vemos que el motor primero es necesario porque interviene en todo cambio de generación y de perfeccionamiento.

El motor inmóvil es principio, entendemos por principio la definición que Aristóteles nos da:

"... aquello desde lo cual, sin ser intrínseco a la cosa, ésta comienza a hacerse y desde donde principian naturalmente el movimiento y el cambio".<sup>41</sup>

El primer motor es principio, por que es acto puro, será perfecto, pues posee en acto todas las perfecciones y no carece de nada.

"Las cosas llamadas perfectas... se llaman así por no carecer de nada en el sentido del bien ni tener superación ni tomar algo fuera..."<sup>42</sup>

El motor inmóvil no carece de nada y no puede, por lo tanto, tomar algo de fuera, él en sí mismo es completo, acabado, es acto puro. El carecer implicaría movimiento, pues tendería hacia su completamiento, no hay potencia que no tienda a su acto y si el primer motor tuviera problemas, entonces se movería hacia su acto.

---

<sup>41</sup> Met. V. 1 1013 a 9

<sup>42</sup> Met. V. 1. 1013 a

Así mismo, el motor inmóvil es incorruptible, porque no puede cambiar, y, por lo tanto, de esto se deriva su inmaterialidad, porque una característica de la materia es la potencialidad.

"... es preciso que estas substancias sean inmatrimales: si hay alguna cosa eterna deben ser eternas precisamente ellas. Son, por consiguiente, acto".<sup>42</sup>

La materia es precisamente lo que cambia, lo que está sujeto al devenir.

"Materia es substancia; es el sujeto de los cambios, en cuanto al lugar... en cuanto al crecimiento... en cuanto a la alteración... a la substancia... sujeto como algo determinado y luego sujeto en el sentido de la privación".<sup>44</sup>

Como privación hablamos de un sujeto potencial, y la potencia puede ser o no ser y el motor inmóvil debe ser de manera necesaria, acabamos de decirlo, de lo contrario, el movimiento no existiría, o unas veces sí y otras no.

Con todas estas características, de acto puro, inmóvil, principio, necesario, perfecto, inmaterial, incorruptible y de todo esto surge una característica que es lo eterno, el primer motor debe ser eterno.

---

<sup>42</sup> Met. XII. 6. 1071 b 21

<sup>44</sup> Met. VIII. 1. 1042 B 35

Debe ser eterno, puesto que es acto, no fue generado, pues esto implicaría que antes no era y ahora es; del mismo modo implicaría que fue generado por un ser anterior a él, y dijimos ya, que él es principio, antes de él no hay nada. Es por lo tanto eterno, es y ha sido siempre.

## MOTOR INMÓVIL LO IDENTIFICAMOS CON DIOS

"Ningún ser puede pasar de la potencia al acto sin un agente, es decir, sin una causa. Dios es el único ser que, por tener todas las perfecciones no necesita pasar de la potencia al acto, y, por consiguiente, es el único ser totalmente incausado".<sup>45</sup>

La necesidad de la existencia de Dios es evidente, pues los seres no son capaces de proporcionarse ellos mismos aquello de lo que carecen, requieren un ser anterior y en acto.

El único ser en acto puro es Dios, toda la demás realidad es mezcla de acto y potencia.

En los seres espirituales, por inmateriales no se puede hablar de privación, en Dios no hay privación y sin embargo se mueve.

Dios es acto puro y es la inmanencia absoluta, fuera de Dios no hay otro acto completo, El es el único acto absolutamente.

La potencialidad que poseen los entes siempre está ordenada a su propia naturaleza. Por ello, Dios teniendo una naturaleza perfecta, acabada, no puede darse ningún tipo de potencialidad, la naturaleza de Dios no carece de nada.

Dios es actualidad pura pues no le hace falta ninguna perfección, el mismo es todas las perfecciones y por ello, es capaz de participarlas a los demás seres.

---

<sup>45</sup> S.C.G. I. Cap. 43 pág. 207



Dios está en acto en el sentido más pleno de la palabra, El es siempre lo que El es, en cualquier momento; y no posee un sólo elemento de potencia irrealizada.

Santo Tomás realiza un análisis de las características del motor inmóvil y hace la comparación con las características divinas. En primer lugar dice:

"El primer motor mueve todos los demás motores (...) universalidad de la causalidad divina".<sup>46</sup>

Nos indica con esto que la causalidad de Dios, es decir su actividad, se extiende a toda la creación, todo ente será movido sin excepción por la última causa que es Dios. Y nos habla de la participación divina.

"Está presente en todas las cosas, porque en todas obra = omnipresencia divina".<sup>47</sup>

Está presente, por lo tanto, en todas partes, su actividad moverá a todos los seres, espíritus o cuerpos, ya que sólo por El pueden moverse.

"...contiene, de antemano y actualmente, todas las perfecciones que los motores inferiores adquieren bajo el influjo de su acción, la vida, la inteligencia, la ciencia, la virtud, etc., = omniperfección divina".<sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> S. Th. 1 q. 2 intr.

<sup>47</sup> Ibidem.

<sup>48</sup> Ibidem.

Dios es infinitamente perfecto, y sólo Él puede proporcionar a los demás motores la perfección de que carecen, de acuerdo a su naturaleza. Dios es, por tanto, acto puro desde su esencia hasta su acción.

"... Dios es uno y único, porque es acto puro, y el acto no se divide ni se multiplica, sino por razón de la potencia, con la cual se entremezcla = unidad y unicidad de Dios = monoteísmo".<sup>49</sup>

El acto no se multiplica ni se divide por su misma razón de perfeccionamiento y determinación es imposible concebirlo como divisible. La divisibilidad viene por parte de la potencia, solamente lo potente está abierto al cambio, una diferenciación sólo se da en el ser mezcla de potencia y acto.

"Su obrar se identifica con su existir, y su existir con su esencia. Porque en Él no cabe composición de potencia y acto, pues es acto puro = ser subsistente".<sup>50</sup>

En Dios no hay distinción entre su esencia y su existencia, como es simple, es acto puro y como hemos visto que la operación sigue al ser y de acuerdo al modo de ser será su operar. Si en Dios no hay potencialidad, no hay distinción entre su esencia y su existencia, de lo contrario hablaríamos de que Dios sería creado, pero no es posible, Dios se otorga su misma existencia, pues es el único ser que existe por sí.

---

<sup>49</sup> Ibidem.

<sup>50</sup> Ibidem.

"... es absolutamente inmutable por carecer de toda potencia, y consiguientemente, eterno = inmutabilidad y eternidad de Dios".<sup>51</sup>

Si en Dios no hay distinción entre su esencia y su existencia, quiere decir que no es creado, por lo tanto, ha existido siempre y por ser acto puro es inmutable.

---

<sup>51</sup> Ibidem.

## CONCLUSIONES

De todo lo anteriormente expuesto, podemos concluir la necesidad de un motor inmóvil, haciendo referencia a la misma noción de movimiento como el paso de la potencia al acto, y siguiendo el principio de no contradicción, podemos decir que un ser no puede estar en potencia y acto al mismo tiempo y en el mismo sentido, con lo cual un ser en potencia no puede proporcionarse a sí mismo el acto del cual carece. Porque la potencia es precisamente carencia, privación, del acto que por naturaleza le corresponde.

De esta manera establecemos la necesidad de un acto anterior al movimiento, un acto que sea principio de cualquier movimiento, es decir, que pueda mover a todos los seres y que este movimiento que produce o causa no implique un movimiento en él mismo.

Por lo tanto, un acto que mueva sin ser movido, quiere decirnos que un acto en donde su operar no sea distinto de su ser.

Y si todo movimiento es tendencia hacia la perfección que por naturaleza corresponde a ese ser potente, ese motor que mueve sin ser movido debe poseer la perfección, es decir, el acto o determinación de la cual carece, el ser potente.

Potencia hemos visto es privación, es indeterminación y es imposible que se proporcione a sí misma determinación, precisamente porque no la tiene; entonces requiere la intervención de otro ser, de un ser que no esté privado, que le proporcione la determinación propia de esa potencia, y el acto, hemos dicho, es la

posesión presente, es lo que propiamente es, se necesita un acto, pero no nos basta con un acto intermedio, que efectivamente mueva o determine y que él mismo sea movido o determinado, en la ordenación de motores intermedios es primordial la existencia de un motor que no sea movido, que su acto sea primero y absoluto.

Sin ese acto primero es absurdo hablar de movimiento, sin un acto que sustente todo cambio, los motores intermedios son seres mezcla de potencia y acto, son seres que poseen una determinación pero carecen de la propia, por ello requieren de la intervención de otro motor que proporciona la determinación pero carece de la propia. El acto primero no carece de su propia determinación y posee las determinaciones de los motores intermedios, es por ello que comienza y existe el movimiento.

Es necesario, por tanto, un primer motor inmóvil, al cual identificamos con Dios.

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

## BIBLIOGRAFÍA

- Aquino, Tomás de, "Suma Teológica"  
Vol. I  
Ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1955 - 1960
  
- Aquino, Tomás de, "Suma Contra Gentiles"  
Vol. I  
Ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1967
  
- Aquino, Tomás de, "Opúsculos Filosóficos Selectos"  
Ed. SEP Colección Cien del Mundo  
Selección e Introducción por Mauricio Beuchot.  
México, 1984 278 pág.
  
- Aquino, Tomás de, "Los principios de la realidad natural"  
Introducción y notas Jean Mocliran.  
Ed. Tradición, México, 1975
  
- Aristóteles, "Metafísica"  
Ed. Gredos, Madrid, 1982  
Edición trilingüe por Valentín García Yebra
  
- Aristóteles, "Física"  
Ed. Gredos

- Gardeil, H.D., "Iniciación a la Filosofía de Santo Tomás de Aquino"  
3 Psicología  
Ed. Tradición, México 1974 273 pág.
  
- Garrigou Lagrange R. "Dios, su existencia"  
Vol. I  
Ed. Palabra, Madrid, 1976
  
- Gilson, Etienne "El ser y la esencia"  
Ed. Desclee de Brower, Buenos Aires, 1951